

¿Es posible aprender Geografía a través de la toponimia?

Ernesto Valenzuela Valdivieso
Universidad Simón Bolívar

Resumen

El artículo aborda la cuestión de qué es la toponimia, la importancia de su estudio y su relación con la Geografía. En particular, se estudian algunos de los nombres de lugares en lengua náhuatl para corroborar su relación con algún aspecto de la Geografía física o humana. También se proponen algunas estrategias didácticas para el uso de la toponimia en la enseñanza de la Geografía. Finalmente se explica la metodología de la prueba piloto de una de las estrategias didácticas que se aplicó en un grupo de tercer grado de primaria y el análisis de los ejercicios. En general, la estrategia fue del agrado de los alumnos, pero sobre todo significativa en el aprendizaje de la Geografía, respecto a la relación del nombre del lugar y las características del paisaje.

Palabras clave: Geografía, toponimia, educación.

Abstract

The article approaches the question of what is the toponymy, the importance of its study and its relation with the Geography. Particularly, it studied some names of places in language náhuatl to corroborate their relationship with some aspect of the physical or human Geography. Also we propose some didactic strategies for the use of the toponymy in the teaching of the Geography. Finally it explained the methodology of the pilot test of one of the didactic strategies that were applied in a group of the third degree of basic education and the analysis of the exercises. In general, the strategy was of the pleasure of the students, but especially significant in the learning of the Geography, with regard to the relation of the local name and the characteristics of the landscape.

Keywords: Geography, toponymy, education.

Introducción

El significado de la palabra Geografía proviene, etimológicamente, de la conjugación del vocablo *Geo* que se refiere a la Tierra -nombre del planeta- y *Graphos* que significa descripción, esto es, la ciencia que se encarga de la descripción de la Tierra. Esta definición desde siempre resultó limitada si se considera que la Geografía y sobre todo la labor de los geógrafos va más allá de la descripción cuando

estudian y explican diversos fenómenos que suceden en el espacio geográfico.

La actividad de la descripción, en la antigüedad, fue una herramienta de trabajo de suma utilidad de muchos exploradores y viajeros para realizar las bitácoras e informes de viajes con los que se logró un incremento de los conocimientos no sólo geográficos, sino también biológicos, geológicos o antropológicos, no obstante, en la actualidad la

Geografía además de describir, relaciona, analiza y explica los fenómenos que ocurren en el territorio.

Describir o decir cómo era un lugar en sus características físicas, biológicas o humanas, en muchos casos también incluía otorgarle un nombre o renombrarlos. La mayoría de los nombres asignados ya sea por los exploradores o por los habitantes, en general, han sido una o varias palabras de referencia de algún elemento de predominio en el paisaje como la vegetación o la fauna, la forma del relieve, el tipo de clima, la hidrología o las actividades económicas, entre otros.

En el caso de México existe un gran número de ejemplos de lugares cuyo nombre está ligado a las características del paisaje; nombres que han sobrevivido en su mayoría sin alteración, como testimonio de la cultura indígena y de la riqueza de sus lenguas y del léxico de cada una. No obstante del logro de perdurabilidad del nombre, desafortunadamente ha ocurrido la pérdida o reducción de la cantidad de hablantes de lenguas indígenas, situación que ha provocado que en muchos lugares hoy día, sus habitantes no sólo desconozcan el significado del nombre del lugar, sino el origen o la lengua a la que pertenecen.

Independiente de las acciones para la conservación y difusión de las lenguas indígenas que realizan las autoridades de educación y de cultura del país, es necesario contar con iniciativas particulares o colectivas que favorezcan la enseñanza de la toponimia y resalten su importancia cultural. En este sentido, la Geografía puede ser un medio para indagar el origen y significado de un nombre, considerándolo como un elemento más de una cultura, o en forma contraria, a través del estudio de los nombres de los lugares o de la toponimia se puede aprender Geografía porque el nombre es como una etiqueta del lugar, sobre todo cuando los nombres son descriptivos de las condiciones del paisaje natural y cultural de un espacio, de acuerdo con Jean Bruhnes, quien sostuvo que los nombres de los sitios pueden considerarse los fósiles de la geografía humana (Moreno, 1969).

Es importante aclarar que el presente artículo no es un estudio de la toponimia en el sentido de explicar el origen o interpretar el significado o la composición del nombre de un lugar en una lengua indígena en particular, sino de corroborar, a través de algunos ejemplos, cómo los nombres de los lugares

tienen relación con lo que se enseña en Geografía, así como proponer algunas estrategias didácticas para la enseñanza de algunos temas de la asignatura. Tampoco es un objetivo de la investigación la corroboración de la viabilidad de las estrategias a través de muestras, sino sólo presentar los resultados de la aplicación de una de ellas en un grupo de educación primaria, que puede o no coincidir con lo que obtenga un profesor que desee experimentar con alguna otra estrategia.

Desarrollo

Marco teórico

La imagen de la Geografía en el ámbito educativo como una ciencia memorística, en parte se debe a la forma en que se enseña. En general, en el contenido de los programas y en las clases son frecuentes los listados de nombres de diversa índole: países, capitales, montañas y ríos, entre otros, con su respectiva localización. Salvo casos de excepción, la labor consiste en la memorización de los nombres y su localización en un mapa, sin establecer relación alguna con su medio natural y social, situación que origina un aprendizaje de corta duración (Cordero y Svarzman, 2007). Sin demeritar el método de memorismo en la enseñanza-aprendizaje y sus beneficios para alcanzar ciertos objetivos, el uso de nombres en Geografía, en particular de lugares, podría ser más relevante para el alumno sí en la enseñanza se incluyera el origen y/o el significado de los nombres y, cuando sea el caso, la relación de éstos con las condiciones del medio natural o cultural del lugar.

El asignar nombres a los elementos y lugares –habitados o no– ha sido una acción que se ha repetido en todos los tiempos y culturas. Las finalidades son diversas, pero destacan el interés de identificar lo que se ve, distinguir el lugar que se habita de otros lugares diferentes, como una acción de pertenencia y de distinción, que con el tiempo propicia en sus habitantes un sentimiento de arraigo al terruño. Asimismo, la asignación de un nombre sirve como una referencia de lo que existe en un determinado espacio y que permite su localización. Ignacio Guzmán considera que el “hombre da nombre a las cosas, antes que nada, por la necesidad de referirse a ellas en cualquier momento y circunstancia” (Guzmán, 1987, p.17).

La selección de un nombre para bautizar un lugar, sobre todo en la antigüedad más que en la actualidad, no era una acción al azar, sino que estaba dotada de un motivo de valor y significado real o metafórico. Los nombres eran un referente de lo que el lugar tenía, eran descriptivos del paisaje natural o cultural o tenían que ver con la cosmovisión, las creencias y la cultura de sus residentes.

La forma más sencilla de nombrar un lugar era asignándole el nombre del o los elementos más sobresalientes del paisaje natural, por ejemplo el tipo del relieve (La Loma, El Cerrito, El Valle), de la vegetación (Arboledas, Las Rosas, La Palma, El Prado, Jardines de...), la hidrografía (Río Escondido, El Lago, La Laguna) o de la fauna (Real de los Leones, Coyoacán, Mixcoac, El Conejo). Al respecto Faure comenta que: "el topónimo tiene un carácter preciso y esencialmente utilitario y es descriptivo de la realidad geográfica, exceptuando, por supuesto, los topónimos procedentes de nombres de persona, cuya función fue únicamente nominativa y no corresponde a ninguna descripción del paisaje" (Faure, 2004, p.XXIX).

El estudio del origen y/o significado de los nombres de lugar lo realiza la toponimia (o toponomástica), rama de la lingüística. Los topónimos también reciben el nombre de toponímicos, nombres del lugar o del sitio, nombres geográficos y geónimos (Guzmán, 1987, p.13). Gramaticalmente, el topónimo, es un nombre o sustantivo, es lo que se define como nombre propio y que son marcas de identificación. En palabras de Moreu-Rey, es un nombre propio que sirve para distinguir un lugar preciso y único en un contexto concreto (Moreu-Rey, 1995. En Tort, 2003).

Los topónimos pueden considerarse como huellas de la historia de un lugar a través de los cuales es posible identificar la pérdida de una lengua o un idioma o la transformación de un paisaje en los casos en que esto ha ocurrido. En México, por ejemplo, muchos lugares tienen topónimos de alguna lengua indígena, por lo tanto, son huellas históricas a través de los cuales podemos saber la distribución antigua o actual de una lengua. Para Gutiérrez (2004), "Los topónimos, así como los códices, son fuentes ricas para conocer a las grandes civilizaciones prehispánicas".

Los topónimos son, a su vez, un referente de que el espacio geográfico no es estático, sino que tiene transformaciones -entrópicas o no-, pero que difícilmente se mantiene sin alteración. Entonces el

nombre figura como elemento alusivo del cambio, sobre todo cuando es descriptivo, porque permite que se conozcan las condiciones pasadas del lugar en sus diferentes elementos físicos, naturales y culturales, como también lo confirmó Joan Tort (2003).

En otros casos, los topónimos por estar compuestos de dos o más palabras, también son un referente histórico y, en consecuencia, un modo para determinar la evolución de un idioma o para clarificar acontecimientos como la colonización o conquista de unos pueblos sobre otros. En México, por ejemplo, después de la conquista española se sometió a los indígenas a nuevas formas de vida y cultura, no obstante, uno de los elementos que lograron pervivir hasta nuestros días fueron los nombres de los lugares prehispánicos, en su mayoría, en conjunción y precedido por un nombre castellano, en particular de algún santo de la religión católica, nombres que se denominan *hagionímicos*, como los casos de San Francisco Culhuacán, San Pedro Tláhuac y San José Aculco, por mencionar algunos.

Los topónimos, a su vez, son descriptivos de los aspectos culturales de las personas y las sociedades. Hay nombres que están relacionados con la cosmovisión, la religión, las tradiciones y la historia (Véase Anaya, 1960). En forma frecuente, la religión ha sido y es uno de los elementos culturales que más influye en la asignación del nombre de un lugar, ya sea porque la fundación de una población coincide con la festividad del algún santo o deidad, o como una forma de agradecimiento o veneración para que el lugar y sobre todo sus habitantes tengan su protección. En otros casos, el nombre es el de algún acontecimiento histórico de importancia y se elige en forma de homenaje. Asimismo, es usual bautizar un lugar con el nombre de una persona por diversos motivos, en particular por sus acciones heroicas o su destacada labor en bien de la sociedad; otros lugares, simplemente tienen el nombre del dueño anterior.

Lo antes expuesto corrobora la utilidad de la toponimia para el conocimiento de un lugar, en sus características e historia. Los topónimos, para diversos fines han sido clasificados de acuerdo con su significado o referencia hacia algún elemento del medio físico-geográfico, biológico o alguna característica especial del paisaje. A continuación se identifican las categorías más comunes con ejemplos de nombres de lugares en lengua náhuatl, cuyo significado se tomó de Robelo (1977), Macazaga (1979) y Jaso (1997). Asimismo, se proponen dos nuevas categorías, la de

condiciones meteorológicas y actividades económicas, de utilidad para la enseñanza de algunos temas de la Geografía.

Orotopónimos u orográficos. El nombre hace alusión o proviene de la descripción de la forma del relieve: montañas, llanuras, cuevas, grutas. Es importante precisar, como lo destacó Ignacio Guzmán (1987), entre la diferencia de nombrar un lugar de acuerdo a sus características o el tipo de relieve y la de asignar un nombre al accidente geográfico. Por ejemplo, el nombre de Oztotepec es el de un pueblo de la delegación Milpa Alta y significa "En el cerro de las cuevas" y el nombre de Popocatepetl, es el de un volcán al oriente del Distrito Federal que significa "Montaña que humea". En este último caso, cuando se le asigna un nombre específicamente al accidente geográfico se le denomina orónimo.

Hidrotopónimos o hidrológicos. El nombre tiene relación con la existencia o la cercanía de un cuerpo de agua, trátase de ríos, lagos y lagunas. En la lengua náhuatl el vocablo "alli" significa agua, pero únicamente se usa en composición, son ejemplos de su uso en nombres de pueblos: Alpuyecá, que significa "En donde tienen agua salada" o el de Almoloya que equivale a "Donde mana el agua". Los casos en donde se nombra específicamente el cuerpo de agua, se refiere a los *hidrónimos*, como por ejemplo, Amacuzac "Río de los amates amarillos", Atoyac "En donde se derrama el río", Papaloapan "Río de las mariposas" y Chapala "En donde abunda lo muy mojado".

Fitotopónimo o bóticos. Nombres con referencia a los tipos de vegetación y flora. En la lengua náhuatl existen diversos ejemplos: Meyehualco "En el redondel de magueyes", Huejotzingo "En el saucito" y Cuatla "En donde abundan los árboles". Hay nombres en donde se combinan dos aspectos del paisaje, como puede ser el relieve y la vegetación, tal es el caso de Acahualtepec que significa "En el cerro de los girasoles" (Véase Mentz, 2008).

Zoonimos o zoológicos. El nombre refiere al tipo de fauna de algún lugar o región, por ejemplo, Coyoacán "Lugar en donde hay coyotes" o Cuetzalan "Entre quetzales". También en forma alegórica, el nombre puede hacer alusión de algún animal, como el caso de Chapultepec, palabra que significa "En el cerro del Chapulín", nombre que se asignó a una colina por el parecido en su forma con el insecto, sin negar que también existen chapulines (Véase Navarero, 1995).

Cromotopónimos o cromáticos. El nombre corresponde a algún elemento del paisaje acompañado del adjetivo referente al color. Son ejemplos: Acoxpa "En el agua amarilla", Cuiculco "Lugar de colores" y Chalchicuatla "En donde abundan los árboles esmeralda", entre otros.

Condiciones meteorológicas. Son nombres con referencia de algún factor o elemento del clima o sobre las condiciones atmosféricas que predominan en el lugar descrito, se puede citar, Mixtlán "Entre las nubes" y Mixtepec "En el cerro de la neblina".

Actividades económicas. El nombre hace alusión a una o la más importante actividad económica del lugar o la región. También puede referir a la cuestión de la modificación del paisaje a causa de alguna actividad o a la elaboración de algún producto en particular. Son ejemplos de esta categoría: Acamilixtlahuaca "En donde tienen valles sembrados de caña", Cacahuamilpa "En el sembrado de cacahuete", Cuemanco "En donde hay tierra labrada", Cuachquetzaloyan "En donde hacen preciosas mantas de algodón", Amatlán "Donde abundan los artesanos", Amatlacuilocan "Lugar de pintores, de escribanos de códices" y Chapingo "En donde hacen sandalias", entre otros.

Es importante aclarar que cuando se asignaba -o se asigna- un nombre a un lugar o elemento, en general, no existen reglas y en consecuencia, se tienen excepciones que no se ajustan a los términos de la clasificación anterior o corresponden a categorías no definidas. Es tales casos, es probable que coincida con alguna de las siguientes situaciones:

- 1) El nombre no tiene relación alguna con el lugar o elemento al que se asignó.
- 2) Existe divergencia entre el nombre y lo nombrado. Por ejemplo, el nombre Ajusco es el de un volcán del Distrito Federal, sin embargo, su significado en náhuatl no hace referencia al relieve, sino a la cuestión hidrológica ("En el agua brotante").
- 3) Algunos nombres pueden describir varios elementos naturales o culturales a la vez, como el caso del nombre Coapa que significa "Río de serpientes".
- 4) En la antigüedad era frecuente el uso de metáforas en la asignación de nombres, por ejemplo, Iztaccíhuatl es el nombre de un volcán, cuyo significado es "Cerro de la mujer blanca", que

en sentido figurado, refiere a que la montaña tiene la forma de una mujer acostada y respecto a blanca, alude al color de la nieve de lo alto del volcán.

México ha sido un país con una importante tradición en el estudio de las lenguas indígenas, cuya labor se inició desde la llegada de los españoles y sigue vigente hasta nuestros días. Por consiguiente existen estudios de diversa índole –fonéticos, gramáticos, semánticos, de interpretación-, que pueden contradecirse, complementarse o exponer nuevas hipótesis, sin embargo, cada uno ha sido un peldaño para la evolución en el conocimiento de las lenguas. El cuadro 1 presenta una recopilación de trabajos en toponimia por entidad federativa, que se concibió desde un principio como incompleto, porque es sólo una referencia de apoyo para la labor educativa y didáctica, sin que se haya pretendido en ningún momento ser exhaustivo.

Cuadro 1. Publicaciones de toponimia por entidad federativa

ENTIDAD	TÍTULO DEL LIBRO O ARTÍCULO	AUTOR (S)	AÑO	BIBLIOTECA (Consulta)
Aguascalientes	Diccionario de nombres geográficos: cabeceras municipales del estado de Aguascalientes.	INEGI	1989	UNAM
Baja California	California: tras el enigma de su nombre. Descripción y toponimia indígena de California, 1740. Diccionario de nombres geográficos: cabeceras municipales de Baja California	Piñera Ramírez, David Rodríguez Lorenzo, Esteban INEGI	1971 1974 1993	COLMICH UABC UNAM
Baja California Sur	Diccionario de nombres geográficos: cabeceras municipales de Baja California Sur.	INEGI	1993	UNAM
Campeche				
Coahuila				
Colima	Toponimia y asimilación del náhuatl en Colima. Marzanillo. Su historia, toponimia, política, sociedad y cultura.	Bravo Magaña, Javier Brust Victorino, Carlos Elío	1990 1993	Instituto Mora COLMEX
Chiapas	Toponimia chiapaneca: jardín de los nombres geográficos de Chiapas. Nombres geográficos indígenas del estado de Chiapas. Verdad y mitología de Chiuhua: paisajes y leyendas, costumbres y toponimia.	Corzo Espinosa, Cesar Becerra, Marcos E.	1976 1985	UNAM COLMICH
Chihuahua	"Lingüística y toponimia Tarahumara", <i>Tlalocan</i> , No. 11, pp. 25-64 "Western tarahumara place names", <i>Tlalocan</i> , No. 11, pp. 65-88 Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses.	López Chacón, Manuel González Rodríguez, L. Burguess, D. Aimada, Francisco P.	1981 1989 1989 1928	COLMICH UNAM UNAM UNAM
Distrito Federal	Nombres geográficos mexicanos del Distrito Federal. Estudio crítico-etimológico. La Ciudad de México y el Distrito Federal. Toponimia azteca. El centro de mercado.	Robelo, Cecilio A. Olaguibel, Manuel de Zubrita y Campa, Luis	1977 1898 1924	COLMICH UNAM UNAM
Durango				
Guanajuato				
Guerrero	Toponimia indígena de Guerrero. Diccionario geográfico, histórico, biográfico y lingüístico del estado de Guerrero.	Vélez Calvo, Raúl López Méndez, Héctor F.	Inédito 1942	
Hidalgo				
Jalisco	Nombres indígenas de lugares del estado de Jalisco. Toponimia náhuatl en Jalisco: significado de nombres geográficos. "Anochán". Toponimia náhuatl en Jalisco. Nueva toponimia náhuatl de Jalisco. Toponimia pictográfica de Jalisco. Lenguas y literaturas indígenas de Jalisco.	Arreola, José Ma. Munguía, Jorge Ramírez Flores, José Munguía Martínez, Jorge Sandoval Linares, Carlos Iturrioz Leza, José Luis	s. d. 1966 1977 1984 1990 2004	COLMICH COLMICH COLMICH CIESAS COLMEX
México	Nombres geográficos indígenas del Estado de México. Onomátología del Estado de México. Toponimias del Estado de México.	Robelo, Cecilio A. Olaguibel, Manuel de Romero Quiroz, Javier	1966 1975 1987	UNAM UNAM CIESAS
Michoacán	Toponimia tarasco-hispano-nahoa. Nombres de algunos poblados aborígenes del estado de Michoacán. Arte de la lengua tarasca. Documentos acerca de la ciudad de Morelia y nombres geográficos de poblados de Michoacán, 1903-1937. Toponimia michoacana.	Robelo, Cecilio A. Oviedo Mota, Alberto Basalante, Diego s. d. Fabián Ruiz, José	1902 1950 1982 1989 1992	COLMICH COLMICH COLMICH COLMICH COLMEX
Morelos	Onomátología geográfica de Morelos. Toponimia en lengua náhuatl del estado de Morelos. Nombres geográficos mexicanos del estado de Morelos.	Reyes, Vicente Aragón, Eliseo B. Robelo Orihuela, Cecilio A.	1888 1969 1982	UNAM COLMICH CDI-Juan Ruflo
Nayarit	Toponimia huichola: nombres geográficos de Nayarit y su toponimia. Toponimias de Nayarit", <i>Tlalocan</i> , No. 11, pp. 101-128	Iturrioz Leza, José Luis Casad, E.H.	1999 1989	UAN UNAM
Nuevo León	Toponimias de Nuevo León. Toponimia de Oaxaca: crítica etimológica. Catálogo etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y ranchos del estado de Oaxaca.	Buenteello Chapa, Humberto Bradomin, José María	1987 1955	COLMICH COLMICH
Oaxaca	Nombres de lugar en Oaxaca. <i>Cuculco</i> , No. 7, pp. 15-19 Toponimias zapotecas. Desarrollo de una metodología. Toponimia Mixteca.	Martínez Gracida, Manuel Zúñiga, P.M. Zúñiga, Rosa María Álvarez Chávez, Raúl G.	1883 1982 1985 1988	UNAM UNAM COLMICH COLMICH
Puebla	Indonimia geográfica del estado de Puebla.	Franco, Felipe	1945	COLMICH
Querétaro				
Quintana Roo	Toponimia maya de Quintana Roo.	Brito Sanrores, William	1981	CIESAS
San Luis Potosí	Dos brevísimos ensayos: lengua y cultura. Testimonio pame meridional para la etimología de "México".	Castro G., Carlo Antonio	1954	CDI-Juan Ruflo
Sinaloa	Los asentamientos humanos en Sinaloa. Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa. Compendio toponímico, histórico y geográfico de Sinaloa.	Olea, Héctor Buelna, Eustaquio Navidad Salazar, Teodoso	1980 1987 2006	CIESAS UNAM UNAM
Sonora	Nombres indígenas de Sonora y su traducción al español. Presentación y análisis preliminar de 550 topónimos seris. Toponimia, los nombres de los pueblos del noroeste. Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses.	Molina Molina, Flavio Marlett, Stephen A. Aimada, Francisco P.	1972 1995 1983	UNAM CDI-Juan Ruflo UNAM
Tabasco	Nombres geográficos del estado de Tabasco. Nombres geográficos del estado de Tabasco.	Rovirosa, José N. Becerra, Marcos E.	1979 1979	UA-CH UABC
Tamaulipas	Etimologías toponímicas indígenas del estado de Tamaulipas. Tamaulipas –tam ahoilpa.	Mead, Joaquín Zorrilla, Juan Fidel	1977 1980	COLMICH UNAM
Tlaxcala	La toponimia indígena en la historia de la cultura de Tlaxcala. Nombres geográficos mexicanos del estado de Veracruz. Estudio crítico-etimológico.	Anaya Monroy, Fernando Robelo, Cecilio A. Melgarejo Vivanco, José Luis	1985 1902 1950	COLMICH UNAM CIESAS
Veracruz	Toponimia de los municipios veracruzanos.			
Yucatán	Diccionario de etimologías toponímicas mayas.	Cruz Pacheco	1959	COLMICH
Zacatecas	Nombres indígenas todavía en uso en el estado de Zacatecas.	Amador, Elías	1897	UNAM

Elaboró: Fernando Valenzuela Valdivieso, 2010

Nombres geográficos en el Distrito Federal

De forma similar que en muchas entidades de México, en el Distrito Federal se ha conservado parte de la nomenclatura indígena de lugares y elementos físicos o biológicos del paisaje, a pesar de los diversos cambios culturales. La Ciudad de México, asentamiento de uno de los grupos indígenas más importantes de la época prehispánica, los Mexicas, cuya lengua, el náhuatl, además de mantenerse viva, es la que tiene el mayor número de hablantes en el país (2,248,270 en 2005) y de la que existe un importante legado en la toponimia no sólo en el Distrito Federal sino también en algunos estados como Guerrero, Morelos, Puebla y Veracruz, entre otros (CDI-PUND, 2005).

La toponimia náhuatl está presente en diferentes escalas territoriales y aspectos, por ejemplo, en los nombres de las delegaciones, porque de las 16 demarcaciones, 9 provienen de esta lengua. Asimismo, son de lengua náhuatl o provienen con algunas modificaciones los nombres de colonias, barrios, pueblos, calles, mercados y estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro, entre otros. Además de los espacios o elementos del paisaje como son los nombres de montañas, de ríos y parte de la vegetación, por consiguiente, se requiere la difusión e inclusión del estudio de los nombres de los lugares en los programas de Geografía. A continuación se presentan algunas estrategias didácticas para su uso.

Estrategias didácticas

El problema de la enseñanza a través de memorismo en la Geografía y en otras áreas, posiblemente no radica en la acción, sino en la forma. En general, el profesor solicita el aprendizaje de un listado de nombres, por ejemplo de ríos, montañas, climas o tipos de vegetación de un espacio en particular o la relación de dos nombres como puede ser el de un país y su capital.

Esta información memorizada sirve, en la mayoría de los casos y en el mejor de los casos para aprobar un examen o la asignatura y posteriormente, se olvida.

La enseñanza de la Geografía en los niveles de educación básica, media y media superior tiene entre sus objetivos, contribuir en la formación de un acervo cultural y de conocimientos con los que el alumno puede comprender mejor la situación del mundo actual (Marrón, Rosado y Rueda, 2008). En

consecuencia, valdría la pena intentar, a través de nuevos métodos, el propiciar que la retención de la información fuera por más tiempo y para diversos fines, objetivo que se pretende lograr a través de las siguientes estrategias didácticas.

Es pertinente hacer la aclaración de que no son recetas que deban seguirse al pie de la letra, sino una guía que se puede modificar o enriquecer según las circunstancias de cada lugar o las condiciones de cada grupo escolar. Las estrategias tienen como referente espacial el Distrito Federal y el uso de la toponimia de origen náhuatl, sin embargo, se pueden aplicar en otras entidades y lenguas.

Estrategia 1. De lo local a lo nacional

Objetivo: Estudio del espacio geográfico en donde vive cada alumno a partir del análisis de la toponimia.

Actividad: El alumno investigará la siguiente información del lugar en el que vive:

- 1) Nombre de su calle, colonia (pueblo, barrio, ranchería), delegación o municipio y entidad federativa.
- 2) El significado de cada topónimo, y en el caso de nombres de personas, su biografía.
- 3) El motivo por el que se asignó ese nombre.
- 4) Según el significado del topónimo, corroborar si existe relación con las características ambientales o culturales del lugar.

Por último, localizar en mapas de diferente escala cada uno de los espacios anteriormente señalados.

Estrategia 2. La ruta de los topónimos

Objetivo: Análisis de un espacio en sus características e identificación aproximada de los periodos de fundación de asentamientos humanos, según el origen o procedencia del nombre del lugar.

Actividad: El trabajo, se realizará en equipos de tres a cinco integrantes. El profesor sorteará una línea del Sistema de Transporte Colectivo Metro a cada equipo. En el caso de las entidades federativas se pueden utilizar las rutas de autobuses o las carreteras. Las actividades a realizar por parte de cada equipo son:

- 1) Clasificación del nombre de las estaciones en las siguientes categorías: nombre de origen de una lengua indígena, persona o héroe, religioso, fecha, avenida o calle, colonia o barrio, infraestructura y elemento del paisaje natural, entre otros.
- 2) Investigar de todos los nombres su significado y el motivo de la asignación del nombre.
- 3) De los nombres de origen de lengua indígena y de acuerdo a su significado, corroborar si existe una relación con las características físico-geográficas o sociales del lugar.
- 4) Localizar en un mapa los lugares con topónimos indígenas, con la intención de identificar los primeros asentamientos humanos y la dirección de la expansión lingüística-urbana.

Estrategia 3. Memorama de topónimos y jeroglíficos

Objetivo: Establecer la relación que existe entre el lugar, su topónimo y el jeroglífico.

Actividad: Solicitar por equipo la elaboración de un memorama (juego de memoria) de topónimos y jeroglíficos de una lengua indígena. De acuerdo a un sorteo se asignará a cada equipo un listado de 15 nombres de lugares (calles, colonias, pueblos) para que sus integrantes realicen las siguientes tareas:

- 1) Localizar en un mapa la ubicación de todos los lugares.
- 2) Investigar el significado del nombre de cada lugar.
- 3) Investigar el jeroglífico del lugar e identificar los elementos de relación con su nombre.
- 4) Elaborar un juego de cartas denominado memorama o juego de memoria. En 15 cartas se pondrá el nombre del lugar y su significado y en otras 15 el jeroglífico de cada lugar.
- 5) En clase, cada equipo jugará con su memorama. Los ganadores de cada equipo, a su vez, participarán en la resolución de un memorama que el profesor haya elaborado, en donde se pondrá a prueba su habilidad de interpretación de los jeroglíficos y su relación con los topónimos.

Estrategia 4. Las delegaciones del Distrito Federal (D.F.)

Objetivo: Estudiar la división política del Distrito Federal, la toponimia de cada delegación y algunas de las principales características del medio geográfico.

Actividad: La estrategia consta de tres etapas:

- 1) Elaboración grupal de un rompecabezas de la división política del Distrito Federal.
- 2) En forma individual, localización de las delegaciones en un mapa del D.F.
- 3) Interpretación de jeroglíficos de algunos nombres de las delegaciones.

De la estrategia anterior se realizó la prueba piloto para verificar su viabilidad y detectar posibles carencias. A continuación se expone el desarrollo de la actividad y los resultados que se obtuvieron.

La prueba piloto se realizó en la escuela primaria Emilio Abreu Gómez en la delegación Iztapalapa, con los alumnos del grupo 3°C, con un total de 18 alumnos. La duración de la estrategia fue de dos horas y se dividió en tres etapas. En la primera etapa se realizó la introducción del tema sobre el significado de la toponimia y su relación con la Geografía. A través de preguntas dirigidas se proporcionó un preámbulo y se obtuvieron conocimientos previos sobre el tema por parte de los alumnos. Las preguntas que se realizaron fueron: ¿Cómo te llamas y cuál es el significado de tu nombre? ¿Sabes por qué te pusieron ese nombre? ¿Cuál es el nombre de tu calle? ¿En qué colonia está? ¿En qué delegación vives?

Para cada pregunta varió el número de respuestas, pero en general y en resumen, no sabían el significado de su nombre, habían heredado el nombre de la madre, el padre o un familiar, sabían el nombre de su calle y colonia, pero no el de la delegación. Hubo quien incluso desconocía el dato de su dirección.

La segunda etapa consistió en el desarrollo del tema. Primero se preguntó al grupo cuántas y cuáles eran las delegaciones del Distrito Federal. De las 16 delegaciones nombraron diez y de forma incorrecta se mencionaron nombres de colonias y estados. Posteriormente se escribió el nombre de las delegaciones en el pizarrón y se inició el juego de armar el rompecabezas con la siguiente dinámica: al azar

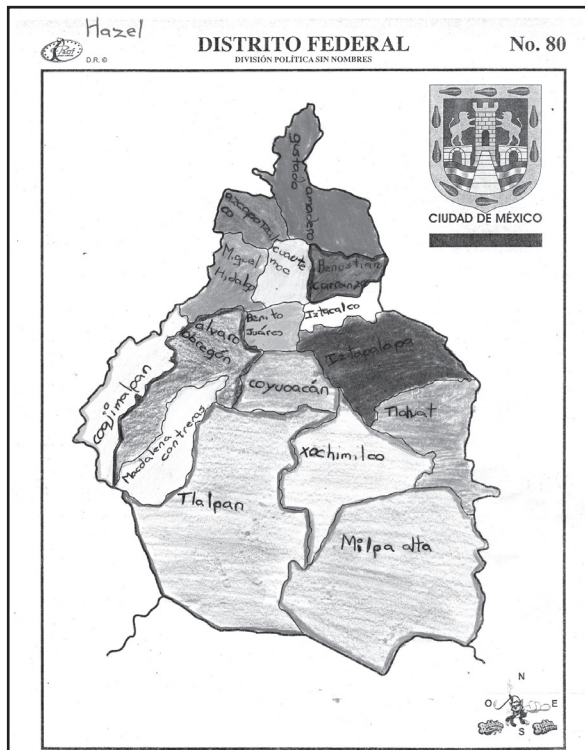
pasaba un alumno al escritorio del profesor y elegía una pieza, decía en voz alta el nombre de la delegación y colocaba la pieza en el mapa del Distrito Federal pegado en el pizarrón.

A continuación se preguntó sobre el significado del nombre de la delegación cuando provenían de la lengua náhuatl, o quién era o qué había realizado en el caso del nombre de una persona. La mayoría de los alumnos desconocían esta información, salvo los casos de los nombres de las delegaciones Miguel Hidalgo, que dijeron era el “padre de la Patria”, y también las que tienen los nombres de Benito Juárez, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, que reconocieron como presidentes de México.

En consecuencia, fue necesario explicar de forma breve el significado del topónimo o una referencia biográfica de los personajes del nombre de cada delegación. De los nombres de origen náhuatl, la explicación además estuvo acompañada del jeroglífico que se colocó en el pizarrón para su observación y análisis. Con el apoyo del profesor, los alumnos casi descubrieron el significado del nombre de las delegaciones Coyoacán, Xochimilco, Cuajimalpa y Tláhuac, pero no pudieron interpretar las imágenes de las delegaciones de Ixtapalapa, Ixtacalco y Azcapotzalco. Posteriormente, por medio del análisis de las imágenes y la interpretación de los topónimos, el profesor explicó algunas de las características del medio geográfico pasado y actual de estas delegaciones.

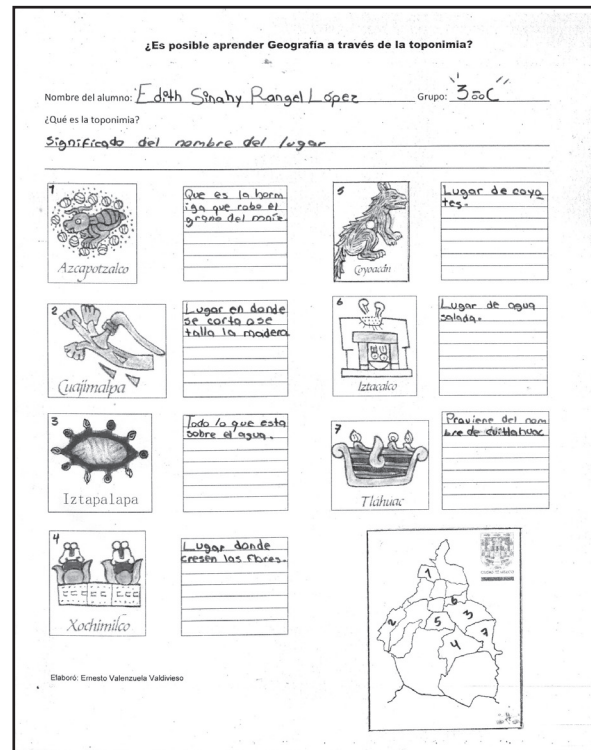
La tercera etapa consistió en la elaboración de ejercicios y reforzamiento del tema. A cada alumno se le proporcionó un mapa del Distrito Federal con división política y sin nombres para la localización de cada delegación (figura 1). También un ejercicio con los jeroglíficos de las delegaciones con nombre de origen náhuatl para que se anotara el significado del topónimo y se localizara la delegación en el mapa (figura 2). Por iniciativa propia cada alumno decidió iluminar uno o los dos ejercicios.

Figura 1. Delegaciones del Distrito Federal



Autor: Hazel

Figura 2. Jeroglíficos de algunas delegaciones



Autor: Edith Rangel López.

Resultados

Al finalizar los ejercicios en forma de repaso se verificó si los alumnos recordaban el nombre de las 16 delegaciones y también el significado de los nombres en náhuatl, obteniendo un resultado favorable. La prueba piloto se aplicó sin ningún contratiempo y en general, se tuvo una participación activa por parte de los alumnos (figura 3). La estrategia fue del agrado de los alumnos y la profesora titular, según sus opiniones (figura 4).

Figura 3. Alumna resolviendo ejercicio



Figura 4. Alumnos del grupo 3°C




Respecto a la revisión de los ejercicios, un 80 por ciento acertó en la localización de todas las delegaciones y un 75 por ciento en el significado correcto de todos los topónimos. Sin que haya sido un objetivo de la presente investigación, se encontró en la mayoría de los ejercicios faltas de ortografía (nombre de las delegaciones y su significado), a pesar de que estaban escritos en forma correcta en el pizarrón. Asimismo, se detectó que los alumnos no leen las instrucciones y no ponen atención a las indicaciones, se adelantan y hacen los ejercicios lo más rápido posible, con la intención de terminar primero, sin importar la calidad de su trabajo y si esta es correcta, situación que al final repercute en una baja calificación y un deficiente aprendizaje.

Conclusión

La riqueza lingüística de México, tomando en consideración la cantidad, de las lenguas indígenas, de la población que las habla y de los topónimos existentes, entre otros elementos, es motivo para su conservación, estudio y divulgación. Al respecto, la Geografía como ciencia y disciplina escolar puede contribuir en diferentes formas, no sólo para contabilizar y ubicar a los grupos indígenas, sino a través del estudio de la forma en que el espacio geográfico influye en las características sociales, culturales y económicas de cada grupo. Un ejemplo ilustrativo de la influencia del espacio geográfico en algo aparentemente sin relación está presente en el significado del nombre de muchos lugares.

En forma precisa quedaron demostradas las diversas relaciones que existen entre la Geografía y la toponimia, por consiguiente, a la pregunta-título del presente artículo: ¿Es posible aprender Geografía a través de la toponimia?, la respuesta indiscutible es afirmativa. Además también se confirmó que es viable la interpretación y el aprendizaje de la toponimia por medio de la Geografía. Ante un panorama poco satisfactorio en los resultados de la enseñanza de dicha disciplina, la propuesta es una alternativa que puede contribuir a lograr un aprendizaje significativo, de vínculo con otras áreas de conocimiento y de utilidad en la vida diaria.

La proposición de nuevas estrategias de enseñanza de la Geografía y su instauración con el propósito de obtener resultados más eficaces no solo en lo

que se refiere a calificaciones, sino sobre todo a cuestiones de aprendizaje para fortalecer la formación integral de los alumnos y desarrollo de competencias, como son el manejo de información (identificación, evaluación, selección, sistematización, análisis y síntesis) y el aprendizaje permanente (asumir y dirigir el propio aprendizaje a lo largo de la vida), entre otras. 

Referencias

- Anaya, F. (1960). "Presencia espiritual de la cultura náhuatl en la toponimia". En *Estudios de cultura náhuatl*. Vol. 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 7-25.
- CDI-PUND (2005) *Sistema de información e indicadores sobre la población indígena de México*. Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas. Recuperado el 3 de enero de 2011 en http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1075&Itemid=54.
- Cordero, S. y Svarzman J. (2007). *Hacer geografía en la escuela. Reflexiones y aportes para el trabajo en el aula*. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Faure, R. (2004). *Diccionario de nombres geográficos y étnicos del mundo*. Madrid: Espasa.
- Gobierno del Distrito Federal (2007). Ciudad de México. *Crónica de sus delegaciones*. México: Secretaría de Educación-Gobierno del Distrito Federal.
- Gutiérrez, P. (2004). *Topónimos de los municipios y pueblos del Estado de México. Región VI: Toluca*. Estado de México: Instituto de Estudios Legislativos.
- Guzmán, I. (1987). *De toponimia... y topónimos. Contribuciones al estudio de nombre de lugar provenientes de lenguas indígenas de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- INEGI (1997). *Diccionario de nombres geográficos. Ciudades capitales de la República Mexicana*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Jaso, C. (1997). *Topónimos Nahuas en la Geografía de México (español - nahua)*. México: Instituto de Geografía-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Macazaga, C. (1979). *Nombres geográficos de México*. México: Innovación.
- Marrón, M., Rosado, M. y Rueda C. (eds.) (2008). *Enseñar geografía: la cultura geográfica en la era de la Globalización*. Jaén: Grupo Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles.
- Mentz (2008). "De árboles, raíces y locativos en la iconografía del México antiguo". En *Tlalocan*. Vol. XV. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 215-226.
- Moreno, A. (1969). "Toponimia y análisis histórico". En *Historia mexicana*. Vol. 19, Núm. 1 (73) (julio-septiembre). México: El Colegio de México. 1-10.

- Moreno, A. y Marrón M. (eds.) (1996). *Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica*. España: Síntesis.
- Navarrijo, M. (1995). *Toponimia ornitológica mexicana*. México: Instituto de Biología-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peñafiel, A. (1993). *Catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma "náhuatl"*. Pachuca: Universidad Autónoma de Hidalgo.
- Pérez-Cortés, M. (2010). *Competencias para la acción educativa*. México: Minos Tercer Milenio.
- Robelo, C. (1977). *Nombres geográficos mexicanos del Distrito Federal*. México: Departamento del Distrito Federal.
- Sagredo, J. (1984). *Geografía. Diccionarios Rioduero*. Madrid: Rioduero.
- Tort, J. (2003). "Toponimia y marginalidad geográfica. Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio". En *Scripta Nova*, Vol. VII, Núm. 138 (versión electrónica). Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado el 3 de enero de 2011 en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-138.htm>.